Crítica de Teatro

RCF 9605 p. C28 El Mercurio 25-XI-1994

"Islas de Porfiado Amor"

Los últimos estrenos de las obras de Juan Radrigán, incluido "Islas del porfiado amor" (grupo El Telón), han tenido una recepción pobre, lo que no deja de ser alarmante en un autor cuya producción teatral entre los años 1980 y 1985 tuvo uno de los mayores impactos del período.

El tema de la marginalidad en sus más diversas expresiones, hace de Radrigán una voz que habla desde lo más profundo de la condición de abandono de un sector social amenazado por la indiferencia de un sistema que no da tregua a los desposeídos. Obras como "Hechos consumados", "El toro por las astas", "Las brutas", "El loco y la triste", "El pueblo del mal amor", entre otras, presentan al marginal en la figura del cesante, la prostituta, el alcohólico, el trasplantado, el desalojado, el enfermo; una galería de personajes que da cuenta de una realidad que está más allá de los límites, aquella zona desechada, dividida y convertida en basural.

En "Islas de porfiado amor" volvemos a encontrar muchos de los motivos de Radrigán, en la situación de una pareja confinada a un lugar completamente deshabitado en el norte de Chile, donde no queda nada, sólo algunas almas en pena que "vagan junto al viento y la arena" del desierto. En ese contexto, Diego y Micaela pasan el tiempo conversando con los fantasmas que una y otra vez se aparecen para reafirmar que ese no es el mundo al cual ellos pertenecen y que son los últimos sobrevivientes que han quedado.

Todos los elementos del montaje de "Islas de porfiado amor", dirigido por César Róbinson López, remiten a un mundo desprovisto de vida, partiendo por el escenario cubierto por grandes telas polvorientas, desde las que emergen las ánimas representadas por una serie de personajes decadentes y símbolos de un mundo que alguna vez tuvo algún esplendor. Ellos establecen el contraste con el presente miserable y terminal de Diego y Micaela.

Los trabajos protagónicos de Silvia Marín y Javier Rodríguez siguen la línea austera y despojada que las obras de Radrigán requieren, alcanzando momentos relevantes, mientras que el resto del elenco tiene un aporte mínimo; en varias instancias se percibe desencontrado respecto de su función en la obra.

Gran parte de las imágenes que aparecen en "Isla de porfiado amor" son reconocibles dentro del estilo del autor, incluso hay escenas muy parecidas a las obras anteriores y también un texto que vuelve sobre metáforas y contenidos ya conocidos. Por ejemplo, la espera del tren que no pasa nunca (una figura reiterada), junto a la idea del viaje incierto, no dejan de resonar a más de alguna cita famosa.

"Islas de porfiado amor", presentada por el grupo "El Telón", es un montaje fiel a los principios escénicos de Juan Radrigán en cuanto a perseguir la marginalidad; sin embargo, las limitaciones de una parte importante del grupo hacen un todo poco consistente, desarticulando el lenguaje y el ambiente de Radrigán.

Carola Oyarzún L.

"Islas de porfiado amor" [artículo] Carola Oyarzún L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Islas de porfiado amor" [artículo] Carola Oyarzún L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile